

Larraín Prieto Risopatrón S.A. (LPR) Constructora

MÁS DE 50 AÑOS DE EXCELENCIA

CERCA DE 320 OBRAS, QUE EQUIVALEN A 1.895.000 M² CONSTRUIDOS, REFLEJAN CÓMO A LO LARGO DE ESTOS AÑOS, ESTA EMPRESA HA ALCANZADO UN PRESTIGIO EN EL MERCADO NACIONAL. ES RECONOCIDA EN EL SECTOR PÚBLICO Y PRIVADO POR SU EXPERIENCIA, EMPUJE, CAPACIDAD DE GESTIÓN E INNOVACIÓN PERMANENTE. ES SOCIA DE LA CChC DESDE ENERO DE 1964.

Por María Aurora Aro. _Foto Vivi Peláez

Larraín Prieto Risopatrón S.A (LPR), se constituyó en 1956 y presta servicios de edificación para instituciones públicas y privadas. Ha construido obras habitacionales y educacionales, centros comerciales, deportivos, hospitalarios y residenciales.

Entre sus proyectos más importantes destacan los edificios Financo, Reval, la obra gruesa del Edificio de la CChC, los estudios de Canal 13, el Helipuerto de la Asistencia Pública, las Torres de Tajamar, la Remodelación de la Cancillería y 10 edificios del Campus San Joaquín de la Universidad Católica, entre muchos otros. La empresa destaca por mezclar en sus tres generaciones la experiencia de los fundadores y la fuerza e innovación de los profesionales más jóvenes.

En los últimos años, la compañía se ha enfocado especialmente en el desarrollo de obras de equipamiento (Centros de Salud Familiar Cefsam, Polideportivos, edificios para universidades y organismos públicos), además de construcciones habitacionales. Entre todas ellas se destacan los Polideportivos de Playa Ancha, Los Ángeles y Estación Central, El Cefsam El Manzano de San Bernardo y el Cordillera Andina de Los Andes, la Gobernación de Malleco, el nuevo edificio para el Serviu de Rancagua y uno para la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile (estos últimos en construcción).

Eugenio Castro Livacic, gerente general, afirma que un aspecto clave que les ha permitido estar vigentes y consolidarse en estas casi seis décadas, ha sido “la perma-

nente búsqueda por hacer bien y responsablemente los proyectos”. Asimismo, agrega que “nuestra política de calidad persigue lograr el mayor nivel de satisfacción de nuestros clientes, cumpliendo sus necesidades, requerimientos y expectativas, entregando un servicio de calidad a costo competitivo, con altos estándares de seguridad, en plazos convenientes, mejorando continuamente nuestros procesos y maximizando el crecimiento y los resultados”.

Esto ha incentivado a que LPR innove tecnológicamente, con sistemas de gestión y control. “Esto nos ha llevado a la implementación de modelos propios de control de avance y calidad, que mezclan muchos conceptos y que están en permanente revisión y mejora”, agrega Eugenio Castro.

Ignacio Ramorino Martínez, subgerente de negocios, enfatiza que la compañía se está focalizando en continuar con su consolidación, a través de cuatro pilares: calidad, costos, plazos y seguridad en proyectos públicos y privados. “Nuestro objetivo, en el corto plazo, es tener cinco a seis obras permanentemente. Asimismo, reforzaremos el área habitacional y de edificación en altura”, comenta.

SISTEMA DE GESTIÓN INTEGRAL (SGI)

LPR está a la vanguardia no sólo en aspectos que involucran la mejora continua de procesos, sino también en su capital humano y en la responsabilidad social que adquiere la constructora con el entorno.

“Muchas empresas se caracterizan por tener un departamento de prevención de riesgos. Nosotros tenemos un SGI, sistema de gestión integral, que se sustenta en cuatro aspectos: calidad, responsabilidad social empresarial (RSE), seguridad y salud ocupacional, y medio ambiente”, comenta Eugenio Castro. Además, desde el año 2010 están certificados bajo la norma ISO 9001:2008 en todos sus procesos, es decir, desde el estudio de propuestas hasta la post venta.

Al respecto, el gerente general explica que, en lo referente a la RSE, desarrollan cursos de oficios prácticos a trabajadores y esposas, obras de teatro, asistencia social en obra con apoyo de la Fundación Social de la CChC, exámenes preventivos y actividades deportivas.

Agrega que las políticas de seguridad y salud ocupacional, “también son un factor clave, ya que los trabajadores son nuestro principal capital”. En este sentido, desde 1956 la empresa tiene el registro N° 11 de socio Mutual de Seguridad de la CChC, lo que avala el compromiso con sus colaboradores. Movidos por ese espíritu, han disminuido notablemente las tasas de siniestralidad y en 2012 fueron certificados bajo la norma OHSAS 18001:2007 y se integraron al Programa PEC de Excelencia de la Mutual de Seguridad”.

Son todas estas gestiones y proyectos concretos, los que han llevado a Larraín Prieto Risopatrón S.A. a tener un desempeño de excelencia y a consolidar un prestigio que les permite proyectar un futuro prometedor.



Gobernación de Malleco.



De izquierda a derecha: José Ignacio Ramorino, René Villarroel, Mónica Sepúlveda, Eugenio Castro y Arely Parra.